

10. de junio de 1972.

Señor Licenciado
David Franco Rodríguez.
Av. Miguel A. de Quevedo, 370.
Coyoacán, D. F.

Muy estimado David:

Nuestro paisano y amigo, el Lic. Gaspar Hernández me entregó con la oportunidad que las circunstancias permitieron, tu folleto VOZ DE LA SANGRE, VOZ DE LA AMISTAD, publicado como número de la serie "Ediciones Casa de San Nicolás".

Te agradezco que me hayas hecho partícipe, y hasta con la gentileza de -- una amable dedicatoria, de ese grial humanísimo que contiene la bebida acre y -- dulce a la vez de todo dolor sincero que encuentra su sentido y es capaz de volverse hasta júbilo, porque nos hace presentir liberaciones del límite tosco de -- los cuerpos; la presencia transitoria de un ser generoso a nuestro lado o por -- nuestro mundo, nos invita a presentir, si no a postular la justicia de la inmortalidad.

Una vez dijiste en Morelia, en tus últimos momentos de gobernador, que -- tu régimen había sacrificado un tanto el concepto autoridad para lograr que se ampliara el ámbito de la libertad. En esta ocasión vuelvo a sentir admiración por -- tu conducta, porque la limpieza de tus sentimientos admirativos se pone a la par con la precisión de tu tabla de valores para aquilatar el nivel, la estatura axiológicos de un hombre, dejando de lado el prejuicio en que suele ampararse la pobreza de méritos, la falsa modestia con que se oculta la carencia de personalidad, prejuicio que consigna la posibilidad de alabarnos a los demás, privándonos, en verdad, de aportar con nuestras propias y auténticas apreciaciones, valiosísimos documentos humanos, documentos que sólo nuestras conciencia, por cercanía, por -- intimidad, es capaz de producir.

¡Hasta en las letras que escribiste se demuestra la fecundidad de la vida de tu hermano a quien sólo conocí por referencias (a Daniel sí lo traté)! Te envío, pues, con mi agradecimiento por tu confianza, la felicitación por la entrega, por la hombría, por la justicia y también por la generosidad con que hiciste el elogio--muy merecido--de tu hermano, el Señor Doctor Salvador Franco López.

Un fuerte abrazo para mi amigo e inolvidable editor de mi BANCA ROJA.

Manual López Pérez.



UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO